

En las últimas semanas hemos vivido momentos intensos en Crecer Verde. Algunos niños han expresado su desregulación a través de reacciones impulsivas o conductas que nos conmueven y ocupan.

Estas situaciones, aunque difíciles, son también oportunidades para mirar más profundo.

No son señales de fracaso, sino recordatorios de que **estamos educando seres humanos en proceso de madurez emocional** y que como comunidad, **también estamos aprendiendo a acompañar desde la conciencia**. Son expresiones que nos recuerdan que **crecer es un proceso complejo, profundamente humano** y que acompañar no siempre es sencillo.



Estas experiencias han despertado preguntas necesarias:

¿Ponemos límites? ¿Confiamos demasiado? ¿Somos permisivos? ¿Qué significa realmente acompañar con compasión?

Para nosotros la compasión no es pasividad, ni ausencia de límites o falta de acción. Como propone **Marshall Rosenberg**, creador de la Comunicación No Violenta, la compasión se expresa cuando "podemos reconocer la necesidad detrás de una conducta sin dejar de cuidar las necesidades de todos los involucrados".

Acompañar con compasión significa mirar con empatía, pero también actuar con claridad, sosteniendo los límites que protegen y cuidan a todos.



**La fuerza de una comunidad consciente...**



Desde la visión de **Pierre Faure** y el **personalismo comunitario**, educar es un acto profundamente humano; no acompañamos individuos aislados, sino personas que se descubren en relación. Cada niño crece en la medida en que se siente visto, comprendido y sostenido dentro de una comunidad que no lo excluye por su error, sino que lo ayuda a repararlo.

Por eso, **poner límites no es excluir; es cuidar**; cuidar al que fue herido, y también al que hirió; cuidar a la comunidad entera y reconocer nuestros propios límites como adultos. En Crecer Verde existen **procesos concretos y responsables para acompañar cada situación**. Cuando un niño o una familia necesita apoyo, se actúa, se observa, se conversa, se acuerda, se da seguimiento, se involucra al equipo necesario.

A veces ese cuidado no es visible para todos, porque se resguarda la confidencialidad y la dignidad de las personas; pero **eso no significa que no se haga**. En esta comunidad **no hay "no hacer"**, hay presencia, escucha y responsabilidad compartida.



Como nos recuerda la **cultura ágil**, la vida comunitaria se construye desde la transparencia y la confianza, cuando algo nos duele, lo nombramos, cuando algo se desajusta, lo acompañamos, cuando algo se transforma, lo celebramos. Así aprendemos juntos a **vivir los conflictos como oportunidades de crecimiento** y no como motivos de separación.

Este momento nos invita a mirarnos con honestidad:

- ¿Desde dónde reaccionamos cuando algo nos incomoda?
- ¿Cómo modelamos el conflicto frente a nuestros hijos?
- ¿Qué tipo de comunidad queremos ser y sostener juntos?

Los niños aprenden más de lo que observan que de lo que se les dice. Si los adultos nos mostramos capaces de cuidar los límites sin perder el vínculo, de actuar sin juzgar, de reparar sin excluir, ellos también aprenderán a hacerlo.

En Crecer Verde seguimos el camino de la **educación que vincula, sana y transforma**.

Ser comunidad no significa estar siempre de acuerdo, sino **mantenernos en relación incluso en la diferencia**.

Significa cuidar el límite sin perder el vínculo y sostener la esperanza activa de que cada persona —niño, joven o adulto— puede aprender, cambiar y crecer.



Porque cuidar la comunidad es también aprender a mirarnos con amor y responsabilidad. Ser comunidad significa estar dispuestos a cuidarnos mutuamente, incluso cuando algo nos desafía, y confiar en que cada paso hacia la conciencia fortalece el tejido que nos une.



Porque educar no es solo enseñar; es aprender juntos a mirar con amor, actuar con responsabilidad y creer en la posibilidad de transformación de cada ser humano.

# Únete al movimiento entrenemos

PRACTIQUEMOS JUNTOS LA  
COMUNICACIÓN NO VIOLENTA

La Comunicación No Violenta,  
más que una técnica, una forma  
de autonomía emocional

En Crecer Verde entendemos la  
**Comunicación No Violenta (CNV)** no como una técnica o  
método de resolución de  
conflictos, sino como **una forma de practicar la autonomía emocional**; la capacidad de  
reconocer lo que sentimos,  
comprender lo que necesitamos y  
expresarlo sin dañar ni dañarnos.  
Practicar la CNV es un camino de  
autoconocimiento y coherencia;  
una manera de **habitar los vínculos con conciencia, empatía y responsabilidad**.

Es también una invitación a revisar  
las narrativas que sostenemos  
sobre el conflicto, la autoridad y el  
cuidado, para transformar la forma  
en que nos relacionamos con los  
niños, con los otros adultos y con  
nosotros mismos.



## Cápsula CNV #1 | Dar desde el corazón - la conexión que transforma

Para mirarnos:

- ¿Desde dónde me comunico cuando algo me molesta o me preocupa: desde el miedo, la exigencia o el deseo de conectar?
- ¿Qué historia meuento sobre el otro cuando no actúa como espero?
- ¿Qué pasa en mí cuando me detengo a escuchar sin querer tener razón?
- ¿Cuándo me doy permiso de hablar desde el corazón, sin protegerme ni atacar?
- ¿Qué tipo de vínculo estoy construyendo con mis hijos, con mi pareja, con mis compañeros de comunidad?

Estas preguntas nos ayudan a **mirarnos sin juicio**, a reconocer nuestras emociones y motivaciones, a recuperar la libertad interior para elegir cómo responder.

### Dar desde el corazón

"Cuando las personas se comunican desde el corazón, las cosas que parecen imposibles pueden transformarse."

Marshall Rosenberg comienza su libro recordándonos que la **comunicación es un acto profundamente humano**. No se trata solo de intercambiar palabras, sino de **revelar nuestra intención de conectar y comprender**.

La Comunicación No Violenta surge del deseo genuino de **dar y recibir desde el corazón**, no desde el deber o el miedo.

Cuando hablamos desde el corazón, buscamos **comprender lo que el otro siente y necesita**, y al mismo tiempo **reconocemos nuestras propias necesidades con honestidad y responsabilidad**.

Esta forma de comunicarnos nos aleja del lenguaje que separa —el juicio, la crítica, la exigencia— y nos acerca al lenguaje que **cultiva vínculo, empatía y confianza**.

Dar desde el corazón no significa estar de acuerdo con todo, ni renunciar a poner límites: significa **elegir cuidar la relación mientras expresamos lo que es importante para nosotros**.

Practicarlo cada día es **una forma de autonomía emocional**, porque nos invita a hacernos responsables de lo que sentimos, de lo que necesitamos y de cómo elegimos actuar.

 **Ejercicio para practicar durante la quincena: Escuchar antes de responder**  
Durante esta quincena, te invitamos a practicar este pequeño ritual cotidiano, tanto con tus hijos como con los adultos con quienes compartes la vida:

**1. Detente antes de reaccionar.**

Respira. Observa lo que sientes en el cuerpo. Pregúntate: "¿Qué está sintiendo esta persona?", "¿Qué necesita?".

**2. Luego, escúchate.** "¿Qué siento yo?", "¿Qué necesito realmente?".

**3. Exprésate desde el corazón/Nombra sin juicio:**

- "Cuando escucho que gritas, me siento preocupada porque necesito cuidar el ambiente."
- "Cuando no respondes, me siento frustrado porque necesito colaboración."
- "Veo que empujaste el plato, tal vez estás molesto, ¿es así?"

**4. Conecta con la necesidad.**

"¿Querías hacerlo solo?" o "¿Te frustraste porque no te escuché?"

**5. Exprésate desde ti.** "Me siento preocupada porque necesito cuidar que todos estén bien."

**6. Agradece la honestidad.** "Gracias por decirlo. Podemos intentarlo de nuevo."

Hazlo en momentos simples del día, verás que se trata de cambiar la intención; **pasar del control a la conexión**, del juicio al encuentro.

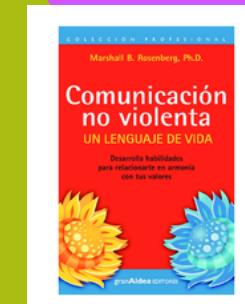


**Y ahora te invitamos a mirar a través de nuestros relatos lo que a veces no se ve a simple vista pero está ahí cultivándose o emergiendo... a darle significado a lo que sucede**

**Para seguir explorando**  
Te recomendamos leer el Capítulo 1 del libro **Comunicación No Violenta: un lenguaje de vida** de Marshall Rosenberg.

Su idea central resume el espíritu de esta cápsula:  
"Las palabras pueden ser ventanas o muros."  
Que esta lectura nos inspire a construir ventanas para vernos y comprendernos, y no muros que nos separen.

Hazlo con suavidad, sin expectativas de perfección. Lo importante no es el resultado, sino la intención de mantener la conexión viva, incluso en el conflicto.



# Un vistazo a nuestra semana de exploración y crecimiento

¡Cerramos otra semana llena de vida, juego y descubrimientos en nuestro espacio! Cada día es una aventura donde nuestros aprendices demuestran una curiosidad inagotable y una capacidad asombrosa para construir su propio conocimiento.

Estamos viviendo cómo el juego libre se convierte en la herramienta más potente para la exploración. En los ofrecimientos fijos, como en cada rincón de Crecer Verde, tienen la oportunidad de explorar a su propio ritmo, aprender de sus logros y de sus tropiezos, y absorber lecciones valiosas de la experiencia directa, la más memorable de todas.

No hay una sola manera de aprender, y por eso celebramos la diversidad de caminos que cada uno elige.



## La importancia de cuidarnos y cuidar

Esta semana también fue un recordatorio constante de dos pilares esenciales para nuestra vida en común:

1- El Cuidado de Uno Mismo: Fomentamos el valor de reconocer y atender nuestras propias necesidades, emociones y límites. Entender que solo estando bien con uno mismo podemos relacionarnos de manera sana con los demás.

2- El Cuidado a la Comunidad: Insistimos en que la comunidad la hacemos todos. Nuestros espacios, materiales y, sobre todo, nuestras relaciones, prosperan gracias al esfuerzo y la consideración de cada miembro..

Esto se traduce en la creación en conjunto. Cada acuerdo, cada juego, cada proyecto y cada solución a un conflicto es una obra que construimos juntos, poniendo en práctica la escucha, la empatía y la responsabilidad compartida.



*Carina*

# Somos Más que Compañeros: Somos Familia

Queremos que sepan que aquí, somos una gran familia unida por el respeto y el cariño. Sus hijos e hijas no solo encuentran compañeros de juego, sino hermanos con quienes comparten risas, desafíos y aprendizajes profundos.

Gracias por confiar en Crecer Verde, donde honramos la infancia, autonomía y el ser.



Cariño



A veces me cuesta poner en palabras mis experiencias, especialmente cuando se trata de vivencias tan profundas como esta, que no imaginaba cómo me tocarían. Acompañar a otros en su proceso, mientras yo misma me enfrento a mis propias creencias limitantes, ha sido todo un desafío. Me esfuerzo por recordar que el vínculo va antes que el contenido, y en mi deseo de conectar genuinamente con cada niño, pongo a prueba mi verdadera intención: acompañar, sostener, ayudarles a mirar su aprendizaje como si fuera una película..



Las películas tienen directores de fotografía que, junto a todo un equipo, se encargan de que cada toma, cada segundo, tenga un sentido más allá de lo visual. No solo importa cómo se ve, sino lo que transmite, lo que provoca. Así intento mirar nuestras experiencias: como una narración viva, donde cada juego, cada acierto y cada error tienen valor. Acompañarles a ver eso implícito, a descubrirse, a escuchar su propia voz... es lo que da profundidad a mi intención día con día



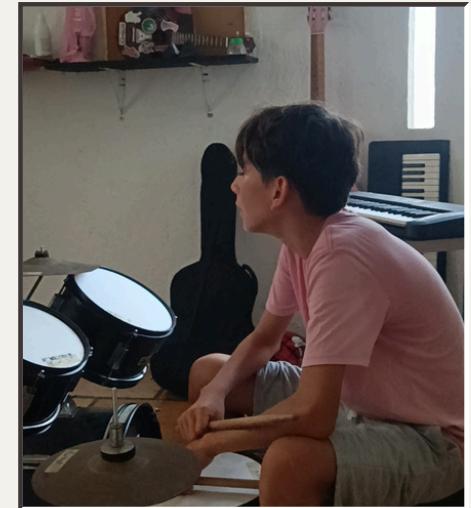
# ANGIE

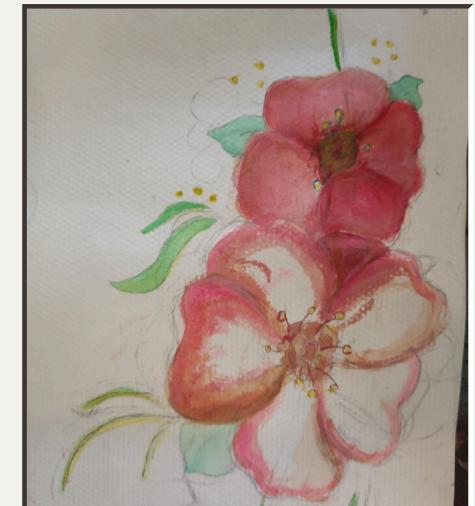


En estas exploraciones hemos pasado desde la curiosidad por el universo que nos rodea, hasta cómo capturar texturas, crear memorias, jugar con pintura, reconocer lo que siento al tocar, al ver, al crear. Me pregunto constantemente: ¿cómo puedo verme en lo que hago?, ¿cómo materializo lo que siento?, ¿cómo le doy voz a mi experiencia?

También es importante abrir espacio a otras preguntas: ¿qué pasa si lo intento?, ¿qué pasa si no lo logro?, ¿qué tan compasiva soy conmigo y con los demás?, ¿puedo verme reflejado en lo que hago?

Que pasa si un proyecto deja ser algo que producir y mejor en algo que disfrutar que pasaria si esto que hacemos lo practicamos y lo vemos como un plan a seguir no para el resultado si no para respondernos esas preguntas o simplemente disfrutar del proceso.



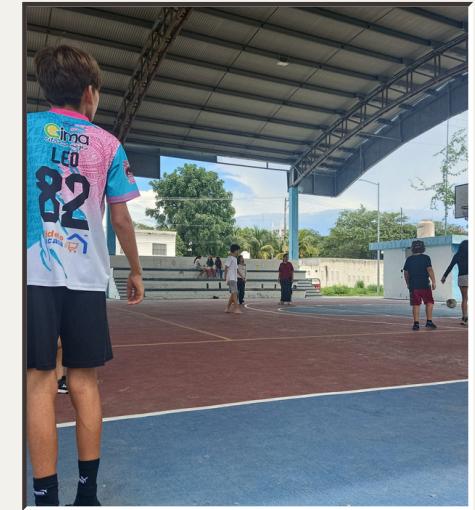


Me siento profundamente agradecida de ser testigo de los descubrimientos que hacen los niños. De acompañarles cuando no logran algo, de abrazar y sostener esos momentos también. Por eso, trato de ser la primera en preguntarme, de mover mis propias memorias, para no olvidar lo esencial: reconocer mi valor, para poder transmitirlo a sus hijos.

Hoy, más que nunca, siento la necesidad de mostrarles que el arte no es solo algo "bonito" o decorativo. Es una herramienta poderosa: reflexiva, expresiva, sensorial. Que puedan verse en él. Que puedan sentirse



Ir al parque y explorar juntos se vuelve entonces una aventura abierta, llena de aprendizajes, emociones, desafíos e inspiración. Les comarto algunas fotos para que ustedes también puedan interpretarlas: ¿desde dónde las miran?, ¿qué les despiertan?, ¿a qué les recuerdan?, ¿a dónde les llevan?, ¿qué significado tuvieron en el momento vivido?



# Jenn

## El esfuerzo

Me gusta pensar en el esfuerzo usando el contexto de hacer ejercicio físico, son metas que nos proponemos por nuestro bien, pero muchas veces no queremos hacerlo, cuando me encuentro en esos momentos descubro un umbral que al pasarlo descubro del otro lado una satisfacción y fuerza de lograr una meta que me propuse. El esfuerzo es la energía física, mental o emocional que dedicamos para lograr algo que requiere trabajo, persistencia y dedicación. Es la fuerza que nos impulsa a superar obstáculos, a aprender cosas nuevas y a llegar más lejos de lo que creíamos posible. Estas últimas semanas que estuve acompañando a medianos y adolescentes, decidí hacerlo desde ese lugar. Encontrando con mucha alegría momentos en los que pude ver en ellos, ese mismo umbral. Terminamos una etapa de conocimientos básicos en inglés con medianos y adolescentes 1. Se hizo visible el esfuerzo de entender oraciones, frases que han estado aprendiendo y que pueden entender.

Más allá del resultado, celebro en ellos su constancia, su atención y el descubrimiento de que al escuchar o leer algo en inglés pueden entenderlo. Todo eso es un proceso de aprendizaje y el proceso es lo que celebro de éstas dos semanas.

## Sinceridad

Han habido retos igualmente en la dimensión relacional dentro de los grupos. Que inspirador que ha sido ver en ell@s la honestidad en su comunicación al atravesar esos retos. Al momento de resolver conflictos, desencuentros. Saben pedir apoyo, su comunicación es profundamente honesta y son capaces de reconocer sus emociones pasada la tormenta. En resolución de conflictos está la premisa de que el problema no son las personas, el problema es el problema y desde ahí atendemos lo que pasa. Se practica que nadie sea señalado y como comunidad seguimos en el reto de afrontar los conflictos desde esa mirada.

# Aprender con las manos, sentir con el corazón.

Estás semanas han estado llenas de descubrimientos, de gestos pequeños que siembran grandeza y de momentos en los que las manos, los sentidos y el corazón se unen para aprender.

Comenzamos acompañando el crecimiento de nuestras plantas. Cada día, observamos cómo cambian, cómo responden al agua, al sol y, sobre todo, al cariño. Entendieron que cuidar también es una forma de querer: regar con cuidado, hablar con ternura, notar lo que necesita otro ser vivo.

Exploramos la cocina: pelar, rallar, mezclar... acciones que parecen simples, pero que les permiten descubrir la fuerza y la coordinación de sus manos. Esta semana preparamos zanahoria rallada con limón, aprendiendo a utilizar los utensilios con precaución y a reconocer los alimentos que cuidamos y comemos.

También hicimos rompecabezas, fortaleciendo la concentración, la observación y la paciencia; construimos naves y coloreamos coches, dando vuelo a la creatividad mientras desarrollábamos la motricidad fina y la coordinación ojo-mano. En el jardín, encontramos lombrices de tierra y aprendimos sobre su importancia para cuidar las plantas y la vida que habita bajo nuestros pies.

El arte nos acompañó en muchas formas: máscaras de catrín, cuadros con plantas naturales y collages de las cosas que nos gustan.



El cuerpo también fue protagonista. Caminamos descalzos sobre diferentes materiales para sentir con los pies, nombramos nuestras partes y comenzamos a conocer los sistemas que nos conforman. En estos recorridos sensoriales, no solo aprendieron sobre el cuerpo, sino también sobre la conciencia y el respeto hacia sí mismos.

Seguimos practicando la escucha atenta, aprendiendo a poner límites con amabilidad y reconociendo el valor de la calma. Los momentos de respiración y relajación se han convertido en pequeñas pausas de conexión, donde cada quien puede observar cómo se siente y regular su energía.

El juego simbólico trajo nuevas aventuras: navegamos en barcos imaginarios, construimos casas, bunkers y refugios contra zombies, y entre risas, estrategias y acuerdos, fortalecimos la colaboración, la comunicación y la confianza.

Además, comenzamos a utilizar nuestro habit tracker, una herramienta visual para celebrar los logros diarios y reconocer con amabilidad aquello en lo que seguimos creciendo.



Cada día es un pequeño viaje de descubrimiento. A veces los niños se sienten frustrados o enojados, en esos momentos, los observamos con cariño y los acompañamos a poner palabras a lo que sienten, a respirar y a encontrar otra manera de expresar su enojo.

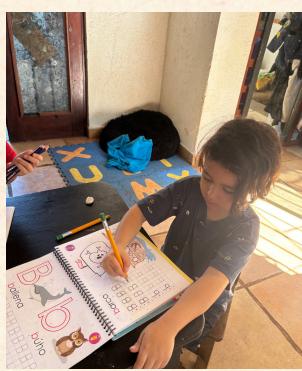
Sabemos que cada niño tiene su propio ritmo, y celebramos cada esfuerzo por dialogar y resolver conflictos con respeto. Al mismo tiempo, aprendemos juntos que nuestras acciones tienen consecuencias: cuando alguien lastima, aunque sea sin intención, es importante acompañarlo a reflexionar y mostrarle de manera amorosa cómo reparar y cuidar a los demás. Esto no es castigo, sino parte de aprender a convivir en comunidad.

Así, en Crecer Verde, abrazamos a cada niño y su proceso, pero también cuidamos que todos se sientan seguros y escuchados. Cada límite que ponemos es, en realidad, una forma de cariño: un recordatorio de que respetarnos unos a otros es la base de nuestra comunidad y de su aprendizaje.

Gracias por confiar en nosotros para acompañar a sus hijos en estos pequeños y grandes aprendizajes. Juntos construimos un espacio donde cada niño puede crecer sintiéndose cuidado y acompañado

CADA EXPERIENCIA VIVIDA NOS RECUERDA QUE EL APRENDIZAJE NO SE ENSEÑA, SE VIVE. QUE EL CONOCIMIENTO ENTRA POR LAS MANOS, POR LOS SENTIDOS, POR LAS EMOCIONES. Y QUE EN CADA GESTO, EN CADA MIRADA Y EN CADA JUEGO, LOS NIÑOS CONSTRUYEN SU MANERA DE ESTAR EN EL MUNDO.

# Ceci



En Crecer Verde, cada día es una oportunidad para practicar la autonomía, la autodirección y sobre todo, la humanidad.

Aquí, los aprendices no solo aprenden contenidos: aprenden a aprender, a decidir, a equivocarse y a reconstruir.

En este espacio, los errores no son un tropiezo, sino una puerta hacia la comprensión; los conflictos, una posibilidad de encuentro; y los límites, una forma de cuidar la convivencia.

Cuando surgen tensiones o incidentes, elegimos acompañar desde una mirada que distingue entre la persona y el problema.

El problema es el problema, no la persona. Desde ahí buscamos comprender, reparar y aprender juntos.

Las consecuencias no son castigos, sino oportunidades para reconocer lo que necesitamos y restaurar los vínculos que nos sostienen.

En este proceso, nos guía la Comunicación No Violenta (CNV), una práctica que transforma la reacción en comprensión.

**"Observar sin juicio, reconocer lo que sentimos, identificar lo que necesitamos y hacer una petición clara"** nos recuerdan que la empatía es una forma de ver.

Escuchar sin querer tener la razón, hablar sin atacar, mirar con curiosidad antes que con juicio.

Cuando practicamos la CNV, no solo resolvemos conflictos: cultivamos vínculos más honestos, auténticos y sostenibles.

Porque la convivencia requiere límites claros y consecuencias coherentes, pero también miradas objetivas que sepan distinguir entre el hecho y la interpretación, entre lo que ocurrió y lo que imaginamos.

Aprender a ver desde otras perspectivas nos permite reconocer que cada persona actúa desde su historia, su ritmo y su proceso. y en medio de todo eso, hay algo más grande que nos sostiene: **la comunidad**.

Una comunidad que acompaña sin juzgar, que sostiene sin imponer, que ayuda a reparar sin romper la dignidad, en esa red de apoyo mutuo es donde crece el aprendizaje real, el que transforma desde adentro.

Porque el aprendizaje sucede todo el tiempo: mientras juegan, cocinan, discuten, construyen, exploran o simplemente descansan.

En cada gesto, los chicos están practicando habilidades esenciales para la vida, autogestión, empatía, pensamiento crítico, creatividad, colaboración.

Aprenden no solo para el futuro, sino en el presente.

Aprender a convivir, a sentir, a reparar, a pensar por uno mismo: eso también es conocimiento.

Y en ese camino, cada día en Crecer Verde se convierte en una práctica viva de humanidad.

## Ejercicio de mirada: "aprender a ver lo que no se ve, no sabes lo que no sabes".

Y a veces, lo más valioso está justo ahí en lo que no parece importante, en lo que ocurre entre los espacios.

Mira con atención:

Las adolescentes 1 investigan, anotan, contrastan ideas en sus dispositivos y sin saberlo, practican la curiosidad, el pensamiento crítico y el diálogo entre saberes.

Medianos se enfrentan a un tablero de ajedrez, y entre jugadas se entrena en paciencia, estrategia y respeto mutuo.

Los medianos respiran juntos, en silencio, y aprenden a habitarse, a reconocerse, a volver al centro.

Ferchita cuenta los colores de su comida y descubre que la observación también es una forma de conocimiento.

Noah rasga las cuerdas de la guitarra frente a los medianos, y enseña sin decir palabra lo que es compartir un talento con el corazón abierto.

Noah lee, y mientras pasa páginas, aprende a escucharse por dentro.

Iktan construye una ruleta y pone en marcha la imaginación hecha acción.

Medianos juegan a responder preguntas de cultura general, y el juego se vuelve conocimiento vivo.

Adolescentes trabajan su clase de inglés y, sin notarlo, también aprenden a coordinar, a organizarse, a sostener el compromiso.

En otro rincón, Iktan y Kami comparten el espacio: ella toca el piano, otros mueven piezas de ajedrez, todos conviven sin necesidad de competir.

Y más allá, medianos encajan bloques de colores buscando equilibrio y descubren, casi jugando, cómo la forma y la lógica se encuentran.

Si aprendemos a mirar con curiosidad, veremos que el aprendizaje está en todas partes: en la concentración, en la risa, en la pausa, en la duda, en la convivencia.

No hay momentos vacíos: cada instante trae consigo una semilla de comprensión. Lo esencial del aprendizaje no siempre se ve, pero está sucediendo **todo el tiempo, en todos lados, en cada uno.**

... ¿qué observas?



# Viajando por nuestro mundo y por la Historia con Paty



## La Vuelta al Mundo en 80 países

Hemos visitado dos destinos, uno en América y otro en Asia, hablando sobre su geografía, datos curiosos, historia y gente: **ARGENTINA**, país de inmensa riqueza cultural, e hicimos unos deliciosos **ALFAJORES**.



También estuvimos de “viaje” por las tierras de la **CHINA**, aprendiendo de su diversidad y costumbres, y al final preparamos un delicioso **ARROZ CANTONÉS**.

## Siglo XIX con los Pequeños

Esta semana hablamos sobre la increíble historia de la Reina Victoria de Gran Bretaña, y su inmenso imperio en el siglo XIX, creando la llamada **ERA VICTORIANA**.



## Siglo XX con los Adolescentes

Terminamos la segunda parte de la historia de la **GRAN GUERRA**, también conocida como la **PRIMERA GUERRA MUNDIAL**, y las consecuencias globales que generó este conflicto en el siglo XX.



Esta semana trabajamos sobre el Papel de la **MUJER EN EL SIGLO XX**, los nuevos roles y su derecho al voto.

**Que este boletín nos recuerde que  
cada palabra, cada gesto y cada  
silencio pueden ser semillas de  
transformación.**

**Practiquemos juntos nuevas formas  
de comunicarnos, sosteniendo desde  
nuestro interior la cultura que  
deseamos vivir.**

**Porque cuando los adultos  
cultivamos conciencia y cuidado, los  
niños aprenden que ellos también  
son co-creadores del Mundo que  
necesitan.**